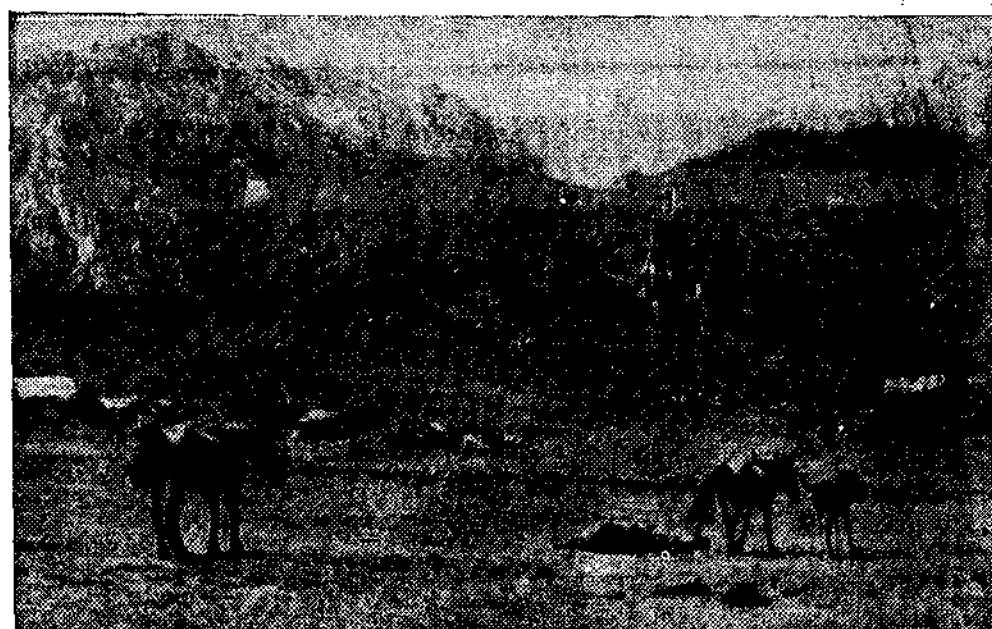


Noticias de y para ASTURIAS



Un aspecto de la vega Brañagallones



El grupo de "Peña Mea" descansa en la vega de Brañagallones

Aproximadamente hace cinco meses, dábamos a la publicidad la constitución del grupo montaña "Peña Mea" en Pela de Laviana. Después de cumplidos los requisitos pertinentes que para estos fines son necesarios, dio comienzo a sus actividades y cuenta con más de un centenar de socios.

Esta realidad tiene más importancia de la que a simple vista parece, puesto que jamás en nuestra villa, pese a la afición que existió siempre, se ha

bis formado una sociedad de salidas, debidamente planeadas dentro de un calendario, visitando la hermosa "Peña Mea"

Hace días se inauguraron las que domina todo nuestro valle

y que dio lugar al nombre del grupo. Allí, en la cima de esta peña, a 1.562 metros de altitud, dejaron patente la constitución

de un grupo más en nuestra y alimento, que sube cargando región. Continuaron, en domingos sucesivos, el cumplimiento del calendario con salidas a la estupenda Vega de Brañagallones y al Retriñón, con sus 1.884 metros de altitud, a cuyas salidas acudieron más del cincuenta por ciento de los socios que actualmente componen la mentada sociedad.

Es de destacar la perfecta organización y convivencia que reinó entre todos los montañeros que han tenido el honor de figurar en la apertura de los libros destinados a registrar las actividades realizadas.

En la Vega de Brañagallones, cabe destacar la hospitalidad recibida en el albergue construido por mediación del Distrito Forestal de la provincia, que actualmente es atendido por el guarda mayor, don José Calvo.

Cuenta el albergue con nueve habitaciones destinadas al descanso de los casadores que en la apertura de la veda acuden a este coto nacional. Allí, y gracias al esfuerzo que este guarda realiza, los viajeros encuentran toda clase de facilidades. El se encarga de llevar bebidas

sobre sus espaldas.

El nos informa de que, prácticamente, está en funcionamiento durante casi todo el año, pues no sólo lo ocupan los cazadores, sino también por los vecinos de Bezanes y de Soto que allí acuden para realizar los trabajos de construcción de almadreñas, aunque tales artesanos han disminuido considerablemente, casi puede decirse que sólo dos siguen en el oficio: Salvador y Ramiro; el resto cambió de demarcación, motivado a la prohibición de la caza de leña en todo este coto impuesta por el Distrito Forestal.

Terminamos nuestra información enviándole nuestra más sincera enhorabuena a esta recién inaugurada sociedad, que ya figura entre los grupos montañeros que acudirán a Braña -puerto de San Isidro— el próximo 14 del mes de Junio, para honrar a su patrón, San Bernardo de Menthon. Allí se reunirán todos los de Asturias, bajo la organización del grupo cultural y deportivo de Mieres.

VALDESIJO

CRONICA MARINERA

«SAFARI» EN EL CANTO

Ribadesella se ha convertido en la base pesquera de los merluceros del Cantábrico

Repentinamente, el puerto ros—han volcado casi los nueve millones de pesetas. Estos de Ribadesella se ha convertido en una colmena de abejas marinas. Sucedé que la primavera se enternecé y le vuelva a la mar su cuerno... Resulta que, en primavera, los enjambres de pesqueros nortenos suelen atiborrarse libando ese néctar especialísimo que es, por ejemplo, las anchoas de veinte en kilogramo. Y pasa que con la primavera, en Ribadesella es muy posible—y hasta quizá probable—que hayan sido subastados cerca de mil toneladas de bocarte, a precios oscilantes entre las seis y las doce pesetas por cada kilo.

Suponiendo que esa pesca masiva se haya vendido a un precio medio de nueve pesetas el kilogramo, será fácil calcular que en los muelles del puerto pesquero de mi pueblo, la mar—y los marines

arrancadas a los muelles, arrancándose los costados de tres en tres, rojas y azules, chatas picudas. Y por las calles, medio millar de marineros de San Vicente de la Barquera, de Colindres, de Ber

meo, de Santonja, del oriente y el occidente asturiano: chircoleando, mirando, alternando y balaceándose de dolor a estribor. Estos marineros que, desde que se ha hecho sindicalista, resulta un poco complicado pescarle algunos datos concretos... En realidad, ese posible millón de kilos es como un inesperado plus de carestía de vida que les ha venido muy bien a los pescadores y a mi pueblo que es, económicamente—y hasta espiritualmente!—, pobre por inercia...

Ahora mismo hay cerca de un centenar de merluceros, atracadas a los muelles, arrancándose los costados de tres en tres, rojas y azules, chatas picudas. Y por las calles, medio millar de marineros de San Vicente de la Barquera, de Colindres, de Ber

zuelos en el extremo inferior, y a jugar al «yo-yo», con la boina calada hasta las cejas, y balaceándose de dolor a estribor. Estos marineros que, en tierra, se balancean, alternan, miran y chicanan, han puesto sobre la cancha de la tonja hasta seis mil kilos de merluzas despanzurradas, en una sola tarde. En menos de una semana, cerca de veintiún mil kilos.

—Hay una gran arrabazona en el Canto...

Arrabazon es un sustantivo con pase académico, mascusno, y marinero, pero que los terrestres—los no marineros—entienden mejor cuando se les dice que ha llegado gran cantidad de peces a un lugar determinado de la costa. Y El Canto es punto de arrabazon en primavera; una reserva merlucea excepcional que se alcanza a pocas horas de enhebrar la navegación desde el puerto de Ribadesella. Los «safaris» marineros a El Canto son muy rentables, desde hace bastantes años, para los pescadores nortenos españoles. En estos momentos la merluza ha experimentado un alza que va desde las cuarenta y seis pesetas el kilo, hasta las sesenta. Algunas lanchas han capturado, en una sola jornada de mar, 350 kilos. En un par de días, una sola embarcación, ha capturado el equivalente a las 20.000 pesetas. ¿Cómo...? Pescando al dedo, y con palangre.

El palangre es un aparejo de nylon—antes de pita—que mide unas doscientas brazas, aproximadamente unos 333 metros, y con 80 anzuelos. Cada unidad pesquera lanza al agua unos once palangres ochocientas ochenta probabilidades de pescar una merluza—, los cuales entre las noventa y las ciento veinte brazas, con bollarines de cristal y lastre de piedras. Los largan al oscurecer y los recogen con el alba del día siguiente.

La pesca a dedo es casi tan vieja como la mar misma: un largo hilo de nylon, unos an-

zuelos en el extremo inferior, y a jugar al «yo-yo», con la boina calada hasta las cejas, y balaceándose de dolor a estribor. Estos marineros que, en tierra, se balancean, alternan, miran y chicanan, han puesto sobre la cancha de la tonja hasta seis mil kilos de merluzas despanzurradas, en una sola tarde. En menos de una semana, cerca de veintiún mil kilos.

—A mi me hubiera gustado comenzar diciéndole a usted que mi pueblo huele, estos días, a sain. Pero eso sería tanto como ganarse la ira de los ultras.

—Es posible. Pero usted

tenga en cuenta que la laboriosidad no está reñida con la higiene.

—¿Le molesta que esté sucio...?

—Me molesta que hieda...

—¡Pues vaya a Béndorm!

—Pero no quedamos en que aquí lo importante es el turismo, también?

—¿Y qué tiene que ver el turismo con el olor a sain...?

—¡Anda éste...!

Y se fue. En primavera

también hay gran arrabazona de ultras.

CORDERO

Hacia El Retriñón

SU ANUNCIO



ESTARA EN
TODAS PARTES

EN TINEO

SERA VIGAN

AL SERVICIO DEL AVICULTOR Y EL GANADERO

Distribuidor de

PIENSOS COMPUESTOS "PROTECTOR - NORGASA"

POLLOS BROILER "COBB'S"

POLLITAS "WELP - LINE"